

Reducir los costes del envasado



Hoy en día las empresas de todos los rincones del mundo se enfrentan al desafío de ahorrar, ahorrar y ahorrar. Como consecuencia, los costes del envasado son objeto de análisis permanente. Al evaluar un envasado, hay tres formas habituales de bajar los costes: reducir el tamaño del envase, reducir el calibre/cambiar el material, o elegir una solución de envasado alternativa. Además de todo ello, el envase también debe mantener la esterilidad, permitir una abertura aséptica y cumplir los requisitos legales aplicables.

Abrumador, ¿verdad? Kevin Zacharias, Director Técnico de Oliver Healthcare Packaging, nos presenta su punto de vista en este breve artículo.

¿Qué es lo primero que revisa cuando los clientes quieren reducir los costes del envasado?

Cuando se nos pide que evaluemos un envase, primero siempre miramos el tamaño del envase para ver si podemos reducirlo de algún modo. A veces vemos que se intenta reducir el tamaño recortando la pestaña de apertura, algo que no suelo recomendar porque dificulta la apertura aséptica y la presentación. Se hizo una demostración práctica de ello en el Panel de Enfermería del HealthPack de esta primavera. Cuando se daba al personal de enfermería una pestaña más corta, expresaban su frustración por la falta de material disponible para abrir fácilmente el envase. También comentaban que, sobre el terreno, cuando llevan guantes y a menudo trabajan bajo una presión significativa, una pestaña demasiado corta es lo último con lo que se quieren encontrar.

¿Hay mejores prácticas relativas a las dimensiones de las pestañas de apertura?

Oliver utiliza un estándar de 0,75 pulgadas (1,9 cm) para las bolsas con cierre en V. Este tamaño funciona bien para la mayoría de productos y en la mayoría de los casos proporciona una cantidad adecuada de material por encima del sello para proceder a una apertura aséptica correcta.

¿Qué aconsejan a las personas que buscan reducir el calibre de sus materiales de envasado como forma de reducir los costes?

En realidad depende del proyecto. A veces tiene sentido reducir el calibre. Sin embargo, al reducir el calibre de los materiales puede empeorar su rendimiento y esto puede implicar un riesgo mayor de que surjan otros problemas, como las perforaciones. Y lo que es más importante: el envase debe seguir soportando los procesos de esterilización y las pruebas de transporte, así que es una decisión que se debe sopesar muy bien.

¿Qué más aconseja a las personas que quieren reducir el coste del envasado?

Yo les digo que miren toda la cadena del envasado para ver si hay otras áreas en las que se pueda ahorrar. Por ejemplo, ¿hay algún envase secundario o terciario que se pueda modificar o eliminar para reducir costes? ¿Han considerado otros diseños de envasado, como pasar de una bolsa a una configuración de sello termoformado? ¿Pueden utilizar un programa de inventario administrado por el proveedor para conseguir un ahorro a largo plazo? ¿Qué pueden aprender de otros actores del sector que se enfrentan a los mismos desafíos? Primero háganse estas preguntas y después prueben, prueben y vuelvan a probar.